

compelta, o ya pasada por alto, como sucede dejando esto como materia común al enseñante, por un cambio o añadidura en el curriculum de las escuelas primarias o secundarias; hablo de educación integral para ser persona, que incluya una realidad humana como es la sexualidad. ¿Nuestros cursos de ética tienen esta perspectiva e incluyen en una formación integral esta realidad humana?

La venta de pornografía llega cada día más a grupos de jóvenes. Los grupos de pandillerismo cada día proliferan más y una sexualidad desmedida está presente en ellos.

Esto se da no sólo dentro de un concepto llamado machista, sino en grupos femeninos que en una liberalización pasan a poseer eminentemente una actitud machista radical. Una droga nueva, destructiva de la personalidad, y por lo mismo más peligrosa, se va esparciendo y arribará pronto a una comercialización abierta. Pensemos que tanto los estadounidenses en el liberalismo capitalista, como los mismos rusos, en el comunismo estatista, no encuentran solución a un hedonismo sexual diversificado que proliferó gracias a su misma actitud ideológica ante la vida y el ser humano.

El problema de la posibilidad, como realidad de la libertad intrínseca a todo ser humano, tenemos que verlo con los sustentamientos del ayer, sin olvidar las realidades que arribarán mañana. Es básico en toda ética, pues es fundamental a la antropología filosófica.

Y, en esto deseo ser claro. Lo que se llama "circunstancialidad de la fe", que implica una realidad religiosa, posee por la sublimación trascendente, fuerzas que van más allá de la mera filosofía racional. Podemos conocer por la filosofía radical sustancial de todo lo existente, pero en la transmisión intelectual no podemos sembrar una aceptación de lo fundamental. La vivencia (educación vivencial) implica una congruencia y mucho sirve a los demás a la perspectiva de sus posibilidades. La fe proporciona una motivación de posibilidad no aprendida, sino interna a la persona en su necesidad de trascenderse. No podemos exigir profundización en lo fundamental filosófico a todo ser humano, como reflexión racional permanente. Podemos dar formación antifideísta, pero no podemos en la formación atacar la fe en el joven.

CIRCUNSTANCIA REAL Y ETICA

Dentro de la transmisión de la ética muy importante es el mínimo gnoseológico que el joven debe retener en su memoria. Éste jamás debe ser ideológico; debe, en cambio, ser eminentemente antropológico y, -- por lo mismo, acusante de la unidad en la diversidad para constituir comunidad.

La circunstancialidad real: familia, cultura, nación, creencia, -- tiene también un fondo de unidad y de diversidad que debemos reconocer, admitir e iluminar. Los problemas dentro de esta circunstancialidad deberán ser vistos, como realidad ineludible, dentro de su relacionalidad propia. Una permanente e irrompible dentro de la familia, pese a problemas emocionales o falta de madurez en sus miembros. Ayudar al joven a la admisión de esta realidad; a la comprensión y en lo más posible a la no irrupción de dicha relacionalidad de filiación, fraternidad y familiaridad. La apropiación de la circunstancialidad de la cultura es integrante de la autoseguridad e identificación. Las deficiencias de toda cultura no son fáciles de cambiar. La aceptación de dichas deficiencias como reales no implica una posición de anti-cultura, sino la posibilidad de relacionalidad con quienes las viven como eficientes, ayudando así a una superación paulatina que busque lo esencial al ser humano. Así, esta relacionalidad con la cultura, en superación constante, es fortificada.

La circunstancialidad de nación, aún cuando es más diluida, es también real. Está íntimamente ligada a lo cultural en nuestro ser mexicanos y, como tal, en los hechos de situación marginal, es fuerte. Reconocemos que en otros hechos cotidianos, la falta de una auténtica formación juvenil (aunada a medios de comunicación anti-culturales, creencias fundamentalistas esclavizantes, relajamiento de la vida familiar -- por causas económicas, etc.) muestra una aparente disminución en esta relacionalidad propia. La presencia vivencial del maestro en esta línea de circunstancia es importante. Por último, dentro de esa capacidad del hombre de trascender dinámicamente hacia el Absoluto, la creencia (religión, fe, etc.) como circunstancialidad real y vivencia, debe admitirse dentro de los programas. Ayudar al joven a encontrarse y constituirse -- dentro de esta circunstancialidad respetando la diversificación y, en --

el curso intelectual, alejando todo sectarismo y toda posición anti-religiosa. Salvo caso de homogeneidad en el grupo (alumnos-maestros) y petición de ellos, de vez en cuando ahondar en la vivencia compartida, mas este caso, dentro del pluralismo actual, será raro.

Toda otra circunstancialidad, por el momento, creo es irrelevante la realidad personal (inclinaciones, afectos, defectos, etc.) que dentro del curso lectivo y vivencial es necesario aunar en lo general y quizá ahondar en la relación interpersonal, propiciando no sólo esta realidad como verdad, sino como verdad dinámica de posible cambio y verdad humana de respeto hacia otras verdades. Saber integrar esto en el curso es necesario, en términos generales, en el aula y en términos particulares en la relación personal ayudando, sin imponer, a que la persona encuentre sus opciones.

Antes de terminar, desearía volver a repetir lo que hace un año dialogaba con ustedes en el primer congreso. "Quien imparta la ética, está llamando a reflexionar, dialogar, despertar, iluminar, respetar, compartir, convivir (en fin) construir con ellos (el grupo) su propia realidad de personas humanas...; como miembros de la cultura mexicana tenemos una capacidad de lograr compartir la materia de ética..."

Ciudad Universitaria, U. A. N. L.

Octubre de 1991

Pedro L. Gómez Danés

II CONGRESO ESTATAL INTERUNIVERSITARIO, AREA HUMANISTICAS.

U.A.N.L., Preparatoria No. 2

Nov. 7, 1991

18:00 Hs.

S I M P O S I U M

Son cuatro los conceptos-clave del simposium: 1) Etica; - 2) Formación integral; 3) Finalidad básica de la preparatoria; - 4) Jóvenes entre 15-20 años. Al conjugarlos conforman una temática rica y sugerente, o si se prefiere, configuran un campo problemático denso y delicado que cautiva la reflexión y nos va a exigir una gran imaginación para opinar acertadamente sobre ellos.

El área humanística en general -en particular, la ética- lo sabemos todos, pues lo estamos oyendo a través de las ponencias e intervenciones de los profesores durante este congreso, es MAS QUE una asignatura del plan de estudios de la prepa. Pues su propósito es enseñar al joven a ser, a ser más en el sentido de ser libre, de ser responsable; se le enseña a crecer, no tanto en el sentido biológico del término, sino en su gran QUEHACER BASICO, en su TAREA CENTRAL, a saber: la de realizarse como ser humano.

Quiero, sin embargo, ser preciso en mi participación en este simposium sobre el papel de la ética en la formación integral del joven bachiller. Señalaré, por lo mismo, algunas reflexiones sobre el PROYECTO que me parecen centrales en estos momentos. - Para ello, les propongo;

- Hacer brevemente una serie de "recortes" en el campo de la ética para delimitar la " PERSPECTIVA" DESDE LA QUE hablo.

- Centrarme en la concepción de la ética como apoyo para -